

La honra y la adu-
lación degradan al
que las prodiga; de-
primen, envejecen y
deprecian a los pue-
blos, si las emplean
para defender sus
derechos. La verdad
les dignifica y enal-
tece.

EL PUEBLO

Don Quijote simbo-
liza el ideal presen-
sor de las grandes
obras humanas.
Sancho Pansa, el
despreciable con-
vencionalismo del
diario vivir indivi-
dual. Sin ideal, no
se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1: Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1,00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1,25; Suscripción para obreros, 0,60 al mes; número suelto, 0,25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ: 3 DE ENERO DE 1922

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 281 : : : AÑO VII

UN AÑO MÁS

¡SALUD A TODOS!

Al entrar en el séptimo año de vida EL PUEBLO, envía en estas líneas sinceras simbólico apretón de manos fraternal, a todos los suscriptores y compañeros con quienes convive y con quienes le une un estrecho e inacabable sentimiento de solidaridad y afecto espiritual.

¡Un año más de vida una publicación obrera, escrita exclusivamente por obreros e inspirada en ideales de progreso y redención de nuestra clase, aumenta el éxito alcanzado desde que vio la luz esta modesta hoja impresa, saturada de sinceridad y honradez. Éxito que se debe a todos y del que todos debemos enorgullecernos.

¿Qué representa EL PUEBLO en la prensa local? El portavoz de las aspiraciones de una clase, el reflejo fiel y honrado de un sector importante de la opinión que quiere redimir a la ciudad por medio del trabajo; que desea eliminar de la política y de la administración pública a quienes pretendan hacer de ellas granjería de sus ambiciones personales y escabel de sus interesadas aspiraciones.

En armonía con estos principios fundamentales de honradez administrativa, de derecho y de justicia, hemos laborado siempre, desde el comienzo de nuestra vida periodística, por el saneamiento y por la más alta moral de las costumbres públicas; por una honrada y práctica administración comunal, que redunde en beneficio de los administrados; por el progreso constante de la ciudad en todos los órdenes del mismo; por la intensificación del trabajo y la cultura general, en una palabra.

Hemos laborado, honrada y desinteresadamente, durante años, en pro del abatamiento de los artículos de primera necesidad; hemos luchado, y seguiremos lu-

chando, por la higiene de la vivienda obrera y de la alimentación; por conseguir trabajo a la industria naval enclavada en nuestra ribera; por solucionar la crisis de trabajo de todos los oficios, que hoy refleja en millares de hogares proletarios y por todo cuanto afecta a la urbanización de los Extramuros y el ensanche de la ciudad.

Con un amor entrañable a Cádiz, con aspiraciones legítimas, nobles, humanas, hemos luchado sin cesar por la redención económica de nuestra clase, base fundamental para ella de todo derecho, de toda justicia y de toda fraternidad.

Ni una pequeña nube empaña el diáfano cielo de nuestra honradez y moralidad; ni un punto obscuro imperceptible puede distinguirse en el recto horizonte que señala y divide de otros ambientes el de nuestra honorabilidad.

Con la vista alta y sin temor a nada, podemos atacar de frente toda inmoralidad; podemos esgrimir la pluma como arma de combate, contra todo lo que represente para la vida honorable de nuestro pueblo, un mal.

Ello, para nosotros, es un honor. Y firmes en nuestra voluntad, así continuamos el camino emprendido los que escribimos EL PUEBLO, sin parar mientes en ingratitudes ni en escepticismos suicidas, de quienes más debieran tener en cuenta como explotados, la misión que tienen que cumplir en la vida, el papel que desempeñan en la sociedad.

Así empezamos, así continuaremos, y así hemos de acabar.

Salud, pues, suscriptores y compañeros; recibid la felicitación de entrada de año que os envía la redacción de EL PUEBLO.

Mesa revuelta

El mundo es un gran emporio de locos peligrosos.

No cabe otro juicio después de observar cómo se conducen los hombres, a pesar de la dura lección recibida en la tragedia que ensangrentó a Europa.

Tomamos uno de nuestros diarios mejor informados, y entre los títulos rimbombantes, con grandes letras, anunciando la conferencia sobre la Paz, celebrada estos días, encontramos la siguiente información telegráfica:

«Washington.—En la prueba de los instrumentos perfeccionados de guerra, verificadas en Aberdeen, se arrojaron bombas que contenían 400 toneladas de explosivos. Desde los aeroplanos, y desde poca altura, se enviaron proyectiles de 16 pulgadas a veinte millas de distancia.

Se realizaron pruebas de los disparos con pólvora sin llama, que es uno de los adelantos alcanzados por el Ejército de la Unión después de la guerra.

La nueva clase de pólvora produce una claridad momentánea y opaca, apenas visible, y que no se puede fotografiar.

El ruido de la explosión es en un 40 por 100 menor que el de la pólvora común.» Vaya atando cabos el lector.

Matías Morhad, autor de varias obras de literatura teatral, ha emprendido la creación de un teatro de niños.

Este poeta, que es también hombre de acción, hará sus experimentos en Capbreton (Francia), de acuerdo con un método riguroso.

Este poeta protege a los niños, los comprende y sabe penetrar en esas almas frágiles, ingenuas y espontáneas, más reflexivas y profundas de lo que se cree, en cuyos cerebros se agitan ideas que no han sufrido aún la deformación de los prejuicios y de las hipocresías.

Empleando su lenguaje directo y concreto, con su lógica irresistible y su espontaneidad, Morhad ha escrito una serie de obras que educarán e instruirán al niño, al mismo tiempo que les divierte.

Aquí en España, la tentativa hecha por Benavente para la implantación de un teatro de niños, no fué secundada, y fracasó, como fracasan todos los buenos propósi-

tos, por incompreensión o por abulia general.

Tenemos la seguridad que el calificativo de «rojas» que se les ha dado a las compañeras que forman la auténtica Sociedad de Cigarreras, no ha partido de ellas.

Un propósito malsano de hacerlas pasar por revolucionarias y elemento disolvente, cuando no hacían más que ejercer el derecho de legítima defensa que la ley concede a los obreros de ambos sexos, fomentaron el citado calificativo para hallar justificación de los atropellos que se realizaron en la persona de su presidenta por motivos pueriles e imaginarios.

Ahora, que después de todo, no constituye el ser «roja» nada que menoscabe la dignidad personal, ni colectiva; rojo es el color símbolo de redención que levantaron todos los sedientos de justicia; es el fuerte color de reivindicación humana; y además, el color de los efluvios de la vergüenza.

Decir roja, es decir vergüenza... y con esto, basta.

Todos los periódicos de filiación netamente reaccionaria insisten con perseverancia e interés sospechoso, en pintar con negros colores la situación de Rusia.

Que si los niños se mueren de hambre; que si los cuadros de miseria son aterradores; estos periodistas ignoran, o lo callan a sabiendas, que cuando en aquel país reinaron los Zares había también miseria, pero no miseria como ahora, que tiene por causa una pertinaz sequía en un país eminentemente agricultor, sino por otras más artificiales que siempre van unidas al pretorianismo de los Poderes autocráticos, que fueron siempre los que mataron a los pueblos de hambre en la paz, y en grandes masas en las guerras provocadas siempre por el capricho o la soberbia de algún imbecil autócrata.

Vayan tomando tila, señores redactores. El ejemplo de Rusia lo seguirá el mundo. Sois muy poco para juzgar ese gran acontecimiento de la historia humana.

¿Que los tiempos del terror y de la arbitrariedad pasaron? ¡Quién dijo tal!

Por boca del ministro de la Gobernación se ha negado la libertad de los obreros presos en las cárceles españolas por cuestiones societarias: dichos obreros no salen en libertad, porque son considerados como peligrosos para el orden público.

Es decir, que muchísimos obreros se pudrirán en las cárceles, porque son considerados como peligrosos, no por los gobernadores, que no tienen contacto con ninguno y, por consiguiente, no tienen más elementos de juicio para juzgar, que los antecedentes que informe la policía, lo cual equivale a quedar a merced de cualquier sabueso más o menos analfabeto o mal intencionado.

¿Hay mucha diferencia entre nuestros tiempos con aquellos famosos de la Inquisición, en los cuales se desconocían los derechos ciudadanos? No; pero...

Los tiempos vuelven; pero también volverán otras cosas, que han de recobrar el perdido equilibrio de la justicia.

El instinto natural nos obliga a pensar, a vivir, y en vano es que la mano del es-

birro instrumento ciego de la tiranía pretenda lo contrario.

BAMBOCHE

Sr. Gobernador

¡ESOS GUARDIAS!

A nuestra redacción ha llegado la queja de un compañero, suplicándonos la trasmitemos a V. S., por haber sido víctima de malos tratos por un guardia de orden público, la noche del viernes pasado en el incendio de la calle de Santo Domingo.

El hecho sucedió en la siguiente forma, que los que lo presenciaron nos relatan:

El joven Antonio Rodríguez Poveda, obrero de la cristalería del Sr. Maure, se dirigía a su casa a la hora de iniciarse el incendio, y al ser requerido para ayudar a su extinción, acudió y obedeció la orden del guardia sin protesta alguna.

Procedió el joven dicho, con otros obreros, a desalojar la cochera incendiada, trabajando en ello sin cesar hasta que fueron llegando bomberos y personal del Municipio, afecto a los mismos.

Y en estos momentos se dió el orden de que se retiraran los ciudadanos a quienes se había obligado a apagar el incendio, ejecutándola el guardia dicho, con este compañero nuestro, de manera violenta, pues yendo cargado con una paca de paja, le dió un puñetazo, que a poco le salta un ojo, dejándolo sin sentido.

En la casa de socorro le curaron al día siguiente y allí constará la denuncia del lesionado y la magnitud de la lesión.

Nosotros creemos, Sr. Gobernador, que ese guardia irascible, se excedió en el cumplimiento de su deber y atropelló injustamente a nuestro compañero, que no merecía, ciertamente, ser aporreado después de llevar a cabo una obra humana, ayudando con su esfuerzo personal a la extinción del incendio.

Y como tampoco el guardia susodicho tiene derecho a tratar de esa forma a ningún ciudadano, sin ponerse al margen de la ley, trasladamos a V. E. la protesta lógica y natural de nuestro compañero, uniendo a ella nuestra voz, para que V. E. trate de evitar estos hechos, llamando al orden a dicho guardia.

Así es de justicia y de humanidad, señor Gobernador, y por eso se lo recomendamos.

Un problema urgente

Si queremos los obreros gaditanos cumplir al pie de la letra con el aforismo vulgar que dice «Año nuevo, vida nueva», preciso es aprestarse sin demora para defendernos de la gran crisis que haciéndose más extensa cada día, amenaza ahogarnos.

El último despido del Astillero, deja otros cientos de familias en la miseria; en una miseria que será muy dilatada, debido a la carencia absoluta de trabajo en toda la provincia, y aun fuera de ella.

Por periódicos que llegan a nuestra mesa de redacción desde La Línea, sabemos que en Gibraltar no hay absolutamente trabajo alguno. Aquella plaza inglesa, que siempre cobijó a los que, faltos de trabajo, llegaban en constante emigración de todas

partes, y muy particularmente de la provincia de Cádiz, es hoy un *fogón apagado*, válgasenos la frase.

Ha llegado el momento de defenderse, dejando el lloriqueo y las lamentaciones que constantemente se escuchan por tiendas y cafés, por algo más práctico y de más eficacia.

Todos los miles de hombres sin trabajo deben unirse, congregarse, para reclamar virilmente—a quien corresponda—el derecho a la vida.

Entre esos miles de sin trabajo hay muchos compañeros muy activos e inteligentes, que si quieren, sabrán hacerse comprender de la mayoría, para realizar algún acto de importancia; sólo se precisa la buena voluntad.

Hay que seguir el ejemplo de otras ciudades de España, que cuando se han visto ante el abismo de la miseria por preterición o desatención de los Gobiernos, han hecho causa común para la defensa todas las clases sociales.

Bilbao, Ferrol, Cartagena, ciudades cuya vida principal la constituye el trabajo de sus astilleros, han hecho muchas veces demostraciones de importancia, que han sido secundadas, sin excepción, por la Industria y el Comercio, que han cerrado sus puertas hasta no conseguir lo que se pedía.

Los perjudicados en más proporción, que son los que se encuentran en paro forzoso, están obligados a iniciar ese acercamiento de fuerzas que reclama el momento.

Si todos encogen el hombro, esperando que les lleven a las manos las *castañitas mondadas*, entonces no pierdan tiempo en vanas lamentaciones, y acepten con resignación los hechos consumados.

JUAN GONZÁLEZ

MUY INTERESANTE

A las Sociedades Obreras

Elección de las Juntas locales y provinciales de Reformas Sociales.—Acordada la renovación total de estos organismos pronto dedicará el ministerio del Trabajo las reglas para llevar a cabo la elección. Es condición indispensable para tomar parte en ella que las sociedades estén inscritas en el Censo electoral social abierto por el Instituto de Reformas Sociales, y aquellas que no lo hayan hecho no tendrán derecho a ser electoras.

Urge, pues, que las Sociedades que tengan acordado o acuerden inscribirse en dicho Censo lo verifiquen antes del día 31 del corriente mes de diciembre, si desean tomar parte en la elección de las referidas Juntas. Para esto dirigirán al señor presidente del Instituto de Reformas Sociales una instancia o solicitud, en papel común de pliego entero, pidiendo la inscripción en el Censo electoral social. En dicha instancia se expresará:

Nombre, pueblo y domicilio y especialidad profesional de la Sociedad solicitante. Fecha de su constitución. Número de asociados de que consta. Firma del presidente y sello de la Sociedad.

A la instancia expresada se habrá de acompañar un ejemplar de los estatutos o reglamento por el que se rija.

También se acompañará certificación del Gobierno civil de la provincia, justificativa de la existencia legal de la Asociación en la fecha de solicitarse la inscripción.

Cuando una Sociedad obrera, no pueda, por sus circunstancias especiales (clausura del Centro, suspensión gubernativa o judicial de la Sociedad, prisión o destierro de la Directiva), dirigirse al Instituto para pedir su inclusión en el Censo, podrá hacerlo en su nombre cualquiera de sus socios, otra Sociedad análoga de la misma localidad o el Comité de la Federación del oficio u organismos centrales de la organización obreras, cumpliendo los requisitos anteriormente determinados.

A pesar de esto conviene que cada Sociedad pida por sí misma la inscripción.

Aun cuando no es necesario, pero con el deseo de obviar las dificultades de redacción de la instancia, nos permitimos

incluir en este llamamiento el siguiente modelo:

«Señor presidente del Instituto de Reformas Sociales.

Fulano de tal, presidente de la Sociedad (Asociación, Agrupación, etcétera) Obrera de (oficio o especialidad profesional), legalmente constituida en (pueblo y provincia), solicita su inclusión en el Censo electoral, de ese Instituto para la elección de vocales que la representen en esa Corporación y demás entidades sociales a que da derecho la inscripción.

A estos efectos hace constar:

Primero. Dicha Sociedad fué constituida el... (día, mes y año).

Segundo. En el día de la fecha cuenta con... (expresar el número) asociados.

Tercero. Acompaña a esta instancia un ejemplar de los estatutos (o reglamento) por el que se rige y certificación del Gobierno civil de la provincia justificativa de la existencia legal de la Asociación.

En nombre de la Sociedad que presido ruego a V. S. se sirva disponer la inscripción de la misma en el Censo electoral, y para tranquilidad del que se suscribe espera merecer de V. S. el oportuno acuse de recibo.

Lugar y fecha.

El presidente... (firma y sello de la Sociedad).»

Esta instancia se dirigirá al presidente del Instituto, Pontejos, 2, Madrid.

Dada la importancia que tienen estas Juntas no dudamos que las Sociedades obreras cumplirán con sus deberes inscribiéndose en el Censo las que no lo hayan hecho y acudiendo después a la elección.

Muerte de Giuseppe Bianchi

En Milán acaba de fallecer el camarada Giuseppe Bianchi, a causa de una pulmonía.

Hacia días había regresado de Alemania, formando parte de una Comisión informativa acerca de la industria de dicho país.

Giuseppe Bianchi tenía treinta y tres años y había logrado la confianza en importantes puestos de la organización y del Partido socialista. En la actualidad era diputado, secretario de la Confederación General del Trabajo y director del semanario *Bataglie Sindicale*, órgano oficial del organismo nacional del proletariado italiano.

Los camaradas de dicho país sienten profundamente la pérdida de Bianchi, por lo mucho que valía y la gran labor que realizaba en pro de la organización obrera.

EL DOGMA ANTE LA RAZÓN

V

Hay todavía otra contradicción monstruosísima en el relato del pecado original. Nuestros padres según enseñan los doctores católicos, estaban llenos de los más grandes dones de la naturaleza, y por añadidura *enriquecidos* con los de la *gracia*, especie del Bautismo sobre natural que agigantaba el entendimiento y hacia subir admirablemente los quilates de la voluntad. Nuestros padres, según era enseñanza, eran inmensamente superiores a nosotros, tanto porque veían más claro, cuanto porque tenían voliciones mucho más altas y más nobles, y, sin embargo ellos ignoraban completamente el bien y el mal. El deseo de ese conocimiento les precipitó en el abismo de la muerte; el hambre de una ciencia desconocida y atractiva, los convirtió en objeto de la saña de Dios.

¡El bien y el mal! He aquí los dos polos opuestos del mundo de los espíritus. ¡El bien y el mal! He ahí dos nociones, sin las cuales es imposible comprender por un momento las aspiraciones absolutamente necesarias de nuestra naturaleza.

¡El bien y el mal! ¿Pero es qué Dios pudo crear el mal?

¡Cómo! El mal, la mentira, la fealdad, el vicio, el odio, ¿tienen la esencia creadora del poder divino?

Veamos lo que nos dice la Iglesia a este respecto.

Al relatarnos la Biblia el pecado de Adán y Eva nos dice que partió la sujeción del demonio transformado en figura de serpiente.

El demonio o mas bien dicho los demonios, fueron creados por Dios antes que el hombre y después que los cielos y la tierra, y según la doctrina católica son espíritus en estado de bondad y santidad, que habiéndose rebelado contra su autor, los condenó este a ser, perpetuamente atormentados en el fuego del infierno; que por su rebeldía no perdieron tales espíritus angélicos los tesoros de la ciencia natural; que pueden salir del infierno para atormentar a los hombres valiéndose de mil argucias; que Dios tolera estos fermentos para prueba de buenos y castigos de malos; y que finalmente, Dios ha encomendado a cada mortal a la protección de un *angel de su guarda* particular, para que le auxilie en tamañas pruebas.

Teólogos sin teología; seres racionales que habéis perdido la razón; hombres que habéis perdido la humanidad, venid y contestad si podéis los siguientes argumentos que como consecuencia inmediata se desprenden de tan descabelladas teorías.

Dios creó a los *ángeles* y entre ellos a los rebeldes. Al crear a éstos últimos, o no era omnisciente, o no era todopoderoso, o no era bueno. Porque si era omnisciente sabían que se le habían de rebelar, que había de condenarles al fuego del infierno, que había de darles poder para tentar a los hombres e inducirles con artificios al pecado, que había, en fin, de ver aniquilada su propia obra en el principio, corrompida después y perdida por último eternamente; lo cual podía haber evitado con solo un acto de su omnipotencia guiado por un impulso de su bondad. No lo hizo: luego hay lugar para suponerle finito en su sabiduría, impotente en su acción y bastardo en sus sentimientos.

Dios creó a los *ángeles* y entre ellos a los rebeldes. Al crear a éstos últimos, dió pruebas de no ser infinitamente justo y principio y fin de todas las cosas. Porque siendo infinitamente justo, debía haberles arrebatado, apenas pecaron los *tesoros de la ciencia natural con los cuales fué creada la mente angélica* como se lo arrebató al primer hombre pecador; debía haberles prohibido salir del lugar del tormento a que fueron castigados por toda la eternidad, máxime si sus salidas iban encaminadas a perder a los hombres; debía, en fin, haberles anonadado para siempre, al objeto de que no hubiera otro principio y otro fin en oposición a su principio y a su fin buenos; todo lo cual hubiera podido conseguir, guiado por su omnisciencia y bondad mediante un acto justísimo de su voluntad soberana. No lo hizo, luego cabe suponer que no es justo ni principio y fin.

Dios creó a los *ángeles* y entre ellos a los rebeldes. Y al crear a éstos últimos, pregonó en todos los tonos que no era Dios. Porque una BONDAD INFINITA creando la MALDAD ETERNA, una *justicia sin límites* creando la *injusticia insuperable*, un Dios *bueno* y *misericordioso* preparando los motivos de *amargas, quebrantos y rechinar de dientes*, no puede admitirse, y mucho menos si se tiene en cuenta su *sabiduría* y su *poder* omnímodos hasta lo infinito.

Por manera que admitir la creación del mal o lo que es lo mismo la creación del Diablo o de los Diablos, vale tanto como negar a Dios o a sus atributos. O el mal absoluto creando al mal relativo, o el bien infinito creando al bien limitado; este es el dilema.

FRANCISCO LÓPEZ VERA



Administración Municipal de Consumos

Estado comparativo de la recaudación obtenida en los años 1920 y 1921:

Recaudado en 1921 Pesetas	1.870.073'458
Id. » 1920 »	1.780.822'552
Superávit en 1921.	89.250'906

Cádiz 31 de Diciembre 1921.

Defunción

El pasado día 25 dejó de existir la respetable señora D.^a Concepción Gutiérrez y Terry de Llamas (D. Germán).

El sepelio se verificó el día 26, formando el fúnebre cortejo Cruz en rito de segunda clase y un numeroso acompañamiento, que testimoniaba las simpatías y amistades que gozaba la difunta.

Formaban el duelo el hijo político de la finada, D. José Purcell; D. Manuel Rodríguez Piñero y sus hijos D. Manuel y don Federico; el teniente coronel del Regimiento de Cádiz, D. Rafael Fernández Llebret; D. Carlos Rubio, comandante de la Guardia Municipal; teniente de alcalde D. Angel Puga, D. Antonio Fernández, D. Federico León, D. Ricardo Rodríguez y otros muchos que sentimos no recordar.

Reciba la familia doliente la expresión de nuestro pesar más sincero.

Para todos

España se hunde; los motivos, claramente a la vista los tenemos; es la forzosa paralización de trabajo a que se tiene sometida a la clase trabajadora. Paralización que proviene de aquella hecatombe mundial que tanto oprobio vertió sobre la Historia de Europa.

Durante los cuatro años que duró aquella fratricida lucha a que se le dió por nombre Guerra europea, la clase capitalista sólo se preocupaba del momento, dejando en el más completo abandono lo que tan fatalmente hoy en día estamos tocando, o sea, el porvenir.

Las grandes industrias, en poco tiempo se desarrollaron en un sentido inmenso, y algunas pequeñas llegaron a multiplicar el capital que anteriormente tenían. A todas partes eran exportados los productos españoles; no había casa naviera, por muy insignificante y reducida que fuera, que no tuviera en constante movimiento todos sus vapores.

La moneda española llegó a superar sobre todas las de las demás naciones; el comercio era cada vez más abundante y progresivo; el trabajo adquirió gran preponderancia, y no siendo suficiente la jornada máxima, hubo necesidad de recurrir a las horas extraordinarias, a trabajar los días festivos y a darlo a destajo.

España, durante aquel período de tiempo, era un gran centro de producción, exportación y trabajo. Pero en medio de tantas riquezas y abundancia, al trabajador le era insoportable la vida, a causa de la carestía que fueron tomando los artículos de primera necesidad; mas eso no tenía importancia ninguna; con tal de que el oro fuera entrando en abundancia en las cajas de caudales de los capitalista españoles, estaban salvados el bienestar y la dicha de este desgraciado país.

Mas como esa fatídica guerra no podía seguir mucho tiempo, la lucha iba debilitándose por momentos, hasta que no tuvo más remedio que llegar su fin. Entonces ocurrió un caso muy extraño y sorprendente: los capitalistas españoles temblaron al enterarse de tan grata noticia, y de sus ojos brotaron lágrimas en abundancia al saber que ya había expirado la gallina de los huevos de oro.

Y entonces fué cuando dió comienzo el despido de la clase productora; despido que si bien al principio sólo se trataba de

una minoría, más tarde convirtiéndose en una gran mayoría. Como resultado de ese desdido, la industria fué sepultándose cada vez más en un profundo abismo; la mayoría de los barcos fueron anclados o amarrados a los muelles; y la moneda, en poco tiempo perdió todo el valor que antes tuviera. Lo único que caminaba en sentido progresivo eran la anemia y la tuberculosis, que iban haciendo grandes estragos en los débiles hijos de los trabajadores.

Mientras estos acontecimientos iban tomando mayor fuerza, la clase capitalista se encontraba altiva y orgullosa; había salido vencedora, y ya no se preocupaba de la suerte que pudieran correr los vencidos.

Los precios, salvo raras excepciones, siguen iguales, como si nada hubiese sucedido. El obrero vése precisado a acostarse sin probar alimento alguno que sirva para aplacar el hambre que a él y a su familia le devora y que seguramente les ha de ocasionar la tuberculosis. Y todavía no se trata, ni por amor a la humanidad ni al prójimo, de poner enmienda a este cáncer social que, indiscutiblemente, ha de originar grandes y serias transformaciones.

Y llegará el día (que es un absurdo querer negarlo) que un obrero, cansado de oír gritar a sus pequeñuelos, que con los ojos llenos de lágrimas le piden pan, salga a la calle con el corazón rebosando de odio, y con pasos presurosos, llegue a una tahona y se apodere de lo necesario para poder aplacar el hambre que sienten sus inocentes hijitos y sea condenado a sufrir el encarcelamiento que le impongan los administradores de la Justicia, mientras que muy tranquila y honradamente se pasea aquél que durante cuatro años traficó con el sudor y la sangre de la clase trabajadora.

GRAVOCHE

Cádiz.

José Aguilucho

Topete, 9 : CÁDIZ

Grandes novedades en tiras y encajes
REALIZACION VERDAD
GRAN BARATURA : : :

RELOJERIA

DE

Luis Vázquez Poxtilan

Este acreditado establecimiento instalado desde hace años en la calle Sacramento, 8, se ha trasladado a la calle Cánovas del Castillo, núm. 22.

Lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela.

Prensa española

Según la Memoria oficial que acaba de publicar el Instituto Geográfico y Estadístico, en 1920 había en España los periódicos siguientes, por grupos de materias:

- Acción social católica, 129.
- Administración, 127.
- Africanistas, 9.
- Agricultura y Ganadería, 44.
- Americanistas, 25.
- Anuncios, reclamos, etc., 16.
- Artes manuales, industrias y oficios, 23.
- Bellas Artes, Bibliografía y Literatura, 137.
- Beneficencia, Higiene y Sanidad, 21.
- Ciencias físico-químicas, naturales y Matemáticas, 16.
- Ciencias históricas y filosóficas, 28.
- Ciencias médicas, 123.
- Ciencias morales y políticas, 21.
- Comercio y Navegación, 77.
- Comunicaciones, 15.
- Economía social y Finanzas, 50.
- Femeninos, 20.
- Fomento y defensa de intereses de clases y profesores, 153.
- Geografía y Colonias, 4.
- Humorísticos, satíricos, festivos, 38.
- Información no especializada, 282.
- Información gráfica, 11.
- Ingeniería, 32.
- Instrucción pública, Pedagogía y educación, 78.
- Lecturas infantiles, 14.
- Militares y navales, 30.
- Policía, 1.
- Políticos: Católicos, 51.

- Comunistas, sindicalistas, etc., 19.
- Conservadores, 32.
- Españolistas, 2.
- Integristas, 9.
- Liberales, 59.
- Reformistas, 2.
- Regionalistas, 51.
- Republicanos, 57.
- Socialistas, 41.
- Tradicionalistas, 16.
- Recreos, juegos, deportes y espectáculos, 81.
- Religión, 339.
- Total, 2.289.

FUEGO EN GUERRILLA

Ya está la opinión liberal intrigada otra vez con el anuncio de otro nuevo discurso de Romanones.

Ahora va a justificar D. Alvaro el por qué de su apoyo a Maura.

Y el por qué se mantienen en el Gabinete los ministros liberales de su comunión política.

Cosas ambas sabidas y perfectamente determinadas por el país.

Porque así conviene a los intereses particulares de D. Alvaro y a los de la Monarquía en segundo término.

¿Para qué más discursos anodinos, ni para qué pretender nuevas posiciones arrogantes, cuando la farsa está ya en su epílogo y en momento de sensacional desenlace.

¡A otra parte con la musiquita patriótica y liberal que el país está al cabo de la calle!

¿Que no estamos civilizados? ¡Vaya si lo estamos! Véase si nó:

Unos señores embriagados, haciendo alarde de su amor al árbol, han tronchado nada menos que siete u ocho de la calle Adriano que, estaban plantados desde hacía varios años.

¡Y habría que ver la furia y la indignación que les causaría a dichos ciudadanos la exuberancia y lozanía de los árboles que troncharon!

¡Cómo para retratarlos y colocar el retrato en el Centro de Amigos de Puerta de Tierra como protectores y amigos del árbol!

Ya empieza a dilatarse la fecha, para empezar los trabajos del nuevo edificio de Correos y Telégrafos.

Ahora depende de un acuerdo municipal que aún no se ha tomado o de un informe que aún no se ha emitido.

Y no debemos preocuparnos de ello los gaditanos, a pesar de la intensa crisis de trabajo que se padece.

Porque tenemos la íntima convicción de que esas obras han de efectuarse con la misma celeridad que las del Monumento a las históricas Cortes de Cádiz.

Es decir que en los buzones de ese edificio echarán las cartas los gaditanos de la quinta generación que nos suceda.

Y no es para alarmarse por tan poco tiempo.

Somos los gaditanos los ciudadanos de mejor condición y menos protestantes que concebirse puede.

¡Cuidado que se ha abordado veces la cuestión de subsistencias, sin que el abaratamiento llegue!... Y sin que nadie proteste.

Que no hay trabajo. ¡Silencio!

Que el pan sigue caro. ¡Mutis, con risas del panadero!

Que nos suben la vivienda, los zapatos, el vestido la comida y la bebida, las gorras y los sombreros...

¡Como si tal! bostezando, con alegría y riendo, todos nos felicitamos, por entrar en año nuevo, esperando mejor suerte, confiados y serenos y una redención futura por la gracia del... Eterno.

Y así pasamos la vida y así... nos vamos muriendo.

LOS TRES GUERRILLEROS

Manuel Prieto SILLAS GRANADINAS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

utilizada en provecho de su señor. El capricho de este era la ley del esclavo.

Los dioses de aquellos hombres, imágenes siempre de sí mismos, como hechura suya que son en todos los tiempos, autorizaban con su aquiescencia semejantes horrores y bestialidades, imprimiéndoles carácter de derecho y de justicia. De igual manera, en épocas bien posteriores y en civilizaciones más adelantadas, otros dioses han presidido y autorizado barbaridades, por cierto muy tremendas, como las persecuciones de cristianos, los mutuos degüellos de reformistas católicos en el siglo XVI, las matanzas de Saint-Barthelemy, las hogueras de la Inquisición, y tantas otras infamias de que la humanidad se ha hecho víctima a sí misma por su estúpida ignorancia e inexplicables egoísmos.

II

Considerado el trabajo como una carga, como una vil ocupación, el hombre libre se creía, no solo exento de él, sino rebajado al ocuparse en manuales obras; su misión consistía en gobernar el Estado, legislar, administrar la justicia y hacer la guerra a los demás pueblos, sujetándolos a su dominio y opresión.

El trabajo resultaba, pues, una condenación y los relegados a él son los esclavos.

El esclavo no debía tener alma ni sentimientos, según la creencia de las antiguas sociedades, puesto que ni se le reconocían dioses, ni familia, ni figura para na-

acaso lanzando de sus labios horrible maldición, se atravesó valerosamente el pecho con su espada.

El Senado, como el pueblo, quedaron satisfechos con semejante desenlace, complaciéndose por el fin que había tenido la temible sublevación, cuyos actos y largo mantenimiento hiriera en lo más vivo el orgullo romano.

Se asegura por varios historiadores, que un millón de esclavos perecieron en las dos insurrecciones. La lección no aprovechó en nada al pueblo rey, y la ruda protesta no tuvo otras consecuencias que una hecatombe más entre las muchas que, ordinariamente se sucedían en aquellos tiempos en que la vida del ser humano apenas si tenía valor alguno.

La parte animal del hombre sobrepujaba todavía en mucho a la humana.

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha
CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE FELICIANO MÉRERDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.
 Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

*Almacén de Maderas
 y Serrería Mecánica.*

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
 en cajoneras.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

"CAFÉ MODERNO"

CÁNOVAS DEL CASTILLO, 59

PUERTO REAL

Gran Salón de Billar

— DE —

J. RODRIGUEZ MONTESINOS

Especialidad en café y vinos de acreditadas marcas, selecta manzanilla de Sanlúcar.

SE SIRVEN PLATITOS

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

**Redacción y Administración : Calle Santiago, núm. 1
 (Centro de Sociedades Obreras)**

CÁDIZ

CAPÍTULO III

EUNO

I

El mundo antiguo no concebía la igualdad de los hombres ni, por lo mismo, un estado social sin esclavitud.

Imperante la fuerza, glorificado el éxito, aquella era el derecho.

La guerra figuraba como un medio de vida, como situación ordinaria de los pueblos, y si no exclusiva, era la primera y más noble ocupación de los ciudadanos, de los hombres libres.

El vencido era una propiedad del vencedor.

Déjaba de ser hombre para convertirse en cosa. Si se le dejaba la vida era como en depósito y para ser